Sede Apostólica
Santo Padre
Francisco

Catequesis

Audiencia General

Dones del Espíritu Santo: Piedad

4 de junio de 2014

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy vamos a detenernos en un don del Espíritu Santo que muchas veces se entiende mal o se considera de manera superficial, cuando en realidad toca el corazón de nuestra identidad y de nuestra vida cristiana: se trata del don de *piedad*.

Es necesario aclarar inmediatamente que este don no se identifica con tener compasión de alguien, tener piedad del prójimo, sino que indica nuestra pertenencia a Dios y nuestro vínculo profundo con Él, un vínculo que da sentido a toda nuestra vida y que nos mantiene firmes, en comunión con Él, incluso en los momentos más difíciles y tormentosos.

1. Este vínculo con el Señor no se debe entender como un deber o una imposición. Es un vínculo que viene desde dentro, una *relación vivida con el corazón*: es nuestra amistad con Dios, que nos da Jesús, una amistad que cambia nuestra vida y nos llena de entusiasmo y de alegría. Por ello, ante todo, el don de piedad suscita en nosotros gratitud y alabanza, y es el motivo y el *sentido más auténtico de nuestro culto y de nuestra adoración*: cuando el Espíritu Santo nos hace percibir la presencia del Señor y todo su amor por nosotros, enardece nuestro corazón y nos mueve casi naturalmente a la oración y